

El escritor Eloy Cebrián se adentra en la Guerra Civil

Bajo la fría luz de octubre

REDACCIÓN
ALBACETE

El Salón de Actos de la Biblioteca Pública del Estado acogió ayer la presentación de la novela *Bajo la fría luz de octubre*, de Eloy Cebrián, publicada por Alfaguara Juvenil en su colección *Serie Roja*.

Eloy Cebrián es codirector de la revista de creación literaria *El Problema de Yorick* y ha publicado numerosos relatos y artículos de opinión en la prensa local, así como dos novelas de corte histórico que aparecieron con el título genérico de *Memorias de Bucéfalo*.

Durante el presente año ha sido finalista en los premios NII de Relatos y El País-Aguilar de Relatos de Viajes. En febrero de 2003 recibió el Premio Francisco Umbral del Ayuntamiento de Majadahonda por una novela de género negro titulada *El fotógrafo que hacía belenes*, que verá la luz en breve. El pasado octubre se alzó en el Premio Jaén de Narrativa Infantil y Juvenil por la obra que se presentó en la tarde de ayer.

Bajo la fría luz de octubre es una crónica de los años de la República, la Guerra Civil y de la primera posguerra. Desde un presente impreciso,

una mujer mayor hace inventario de sus recuerdos de infancia y adolescencia.

El relato se abre cuando la protagonista tiene siete años y, cogida de la mano de su padre, observa con asombro las celebraciones por la proclamación de la Segunda República. A partir de ese punto, la narradora va pasando las páginas de su memoria para rememorar la historia de su familia y, al mismo tiempo, la de un país embarcado en el sangriento holocausto de una guerra civil. Por su relato desfilan numerosos personajes históricos (La Pasionaria, Manuel Azaña, los jefes de las Brigadas Internacionales) pero también una serie de personas anónimas, que son el auténtico corazón de la historia, que ven cómo el mundo que han intentado construir se va desmoronando ante sus ojos.

El autor ha concebido su novela, basada en hechos y personas reales, como un tributo a los que sufrieron la guerra en ambos bandos, como una forma de preservar sus recuerdos y darlos a conocer a los más jóvenes, los que han tenido la suerte de crecer en un país donde las heridas abiertas durante tantos años han quedado por fin restañadas.

